

# POLÍTICAS BASADAS EN EL CUIDADO PARA ENFRENTAR COVID-19

**Una respuesta feminista progresiva a la pandemia debe basarse en una ética de cuidado, promoviendo las siguientes políticas:**



## Revalorizar el trabajo de cuidado en nuestra economía

Priorizar y dotar de recursos el trabajo de cuidado que a menudo realizan las mujeres y las niñas. Garantizar asistencia sanitaria universal, cuidado de niños y bajas por enfermedad y familiares pagadas, y dejar de presionar a otros países para que recorten el gasto social.



## Garantizar protecciones para las sobrevivientes de violencia intrafamiliar y de género

Aumentar la financiación de los grupos de mujeres en los EE.UU. y en el resto del mundo que proporcionan servicios como líneas telefónicas de ayuda, asesoramiento en línea y alojamiento seguro para los sobrevivientes.



## Aprobar un Green New Deal feminista

Financiar una transición hacia una economía de cuidados y un sistema alimentario regenerativo. Crear empleos verdes, incluyendo empleos para mujeres y comunidades de primera línea. Aplicar un análisis de género a todas las políticas climáticas.



## Promover la justicia global y la cancelación de la deuda del Sur Global

Cancelar la deuda de los estados del Sur Global. Rechazar las respuestas neoliberales, como los préstamos condicionales del FMI. Aumentar la ayuda humanitaria y la financiación, especialmente para las organizaciones de base dirigidas por mujeres.



## Avanzar una respuesta global coordinada

Reanudar y aumentar la financiación de la Organización Mundial de la Salud. Cooperar con la comunidad mundial y participar en los canales multilaterales, incluso para asegurar el acceso mundial a una vacuna.



## Levantar las sanciones económicas

Levantar incondicionalmente las sanciones económicas que impiden el acceso a la ayuda humanitaria, los medicamentos y el equipo médico. Aumentar la ayuda a las comunidades sancionadas.



## Avanzar en la consolidación de la paz y rechazar las respuestas militarizadas a la pandemia

Rechazar los esfuerzos para aumentar el presupuesto militar o ampliar la policía. Deshacerse del Pentágono e invertir en atención médica y ayuda humanitaria. Revocar las autorizaciones políticas para el uso de la fuerza militar y respaldar el llamado a un cese al fuego global.



## Proteger los derechos de los inmigrantes y refugiados

Asegurar los derechos de los solicitantes de asilo y los inmigrantes, incluido el acceso a la atención de la salud y el alivio. Poner fin a las redadas y deportaciones del ICE, y liberar a la gente de los centros de detención de inmigrantes.



## Garantizar los derechos reproductivos

Oponerse a los intentos de explotar la pandemia para restringir el acceso al aborto. Preservar la salud y los derechos reproductivos en los estímulos. Derogar la ley mordaza global.



## Priorizar la justicia de discapacidad

Centrarse en la justicia de la discapacidad y el liderazgo de las personas con discapacidad. Asegurar que la información sobre la salud sea accesible, proporcionar el equipo de protección adecuado y garantizar la protección social.

# POLÍTICAS BASADAS EN EL CUIDADO PARA ENFRENTAR COVID-19

## RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS FEMINISTAS PARA LA PANDEMIA

A medida que COVID-19 devasta comunidades en los Estados Unidos y en todo el mundo, esta crisis ha mostrado claramente lo profundamente conectados que estamos todos y lo mucho que necesitamos políticas que protejan la salud y el bienestar de las personas. La pandemia también ha puesto al descubierto cómo la arquitectura de los sistemas políticos y económicos de los Estados Unidos - impulsados por la búsqueda de ganancias, una creciente presencia militar y un continuo extractivismo- no sólo no garantiza nuestra seguridad humana colectiva, sino que amenaza nuestras propias vidas y medios de vida.

Este momento nos llama a aprovechar lo que sabemos sobre el cambio social y reconocer que las respuestas de emergencia a esta crisis están sembrando el futuro ahora mismo. La política feminista y progresista debe funcionar para satisfacer las necesidades críticas de las comunidades priorizando la salud de las personas y del planeta por encima de las ganancias, orientándonos hacia una transición justa hacia economías sostenibles y adoptando la conexión y la cooperación mientras nos protegemos unos a otros y reconstruimos después de los desastres. Esto resulta aún más crucial a medida que nos preparamos para el sufrimiento de la caída de la economía mundial, las tomas de poder y las respuestas militarizadas de los autoritarios, y los esfuerzos de los xenófobos y los fundamentalistas por imponer sus narrativas reaccionarias a la crisis.

**Una respuesta feminista progresiva a la pandemia debe basarse en una ética de cuidado, promoviendo las siguientes políticas:**

### **Revalorizar el trabajo de cuidado en nuestra economía**

Como revela la pandemia, debemos hacer visible el trabajo de cuidado del que son típicamente responsables las mujeres y las niñas en todo el mundo: el cuidado de los enfermos, los ancianos y los niños. Las mujeres, especialmente las mujeres de color y las mujeres inmigrantes, constituyen la mayoría de las enfermeras, maestras, niñeras y trabajadoras domésticas. Este trabajo aumenta exponencialmente en tiempos de crisis y pone a las mujeres y niñas en mayor riesgo de exposición al virus. Sin embargo, aunque el cuidado es tan esencial para nuestra sociedad y economía, durante demasiado tiempo ha sido mal pagado, menospreciado e invisible. Ahora es el momento de impulsar las políticas progresistas que tanto hemos merecido y que tanto necesitamos: atención médica universal, cuidado infantil, licencia parental, licencia médica familiar y por enfermedad pagadas, un salario digno y un ingreso básico universal, independientemente del estado migratorio. Los Estados Unidos también deben dejar de presionar a otros países para que recorten el gasto social.

---

**Lecciones de políticas:** España está implementando un ingreso básico para familias de bajos ingresos durante esta crisis, con la esperanza de que sea una política permanente.

## Garantizar protecciones para las sobrevivientes de violencia intrafamiliar y de género

Durante esta crisis de salud pública, las medidas de cuarentena y confinamiento, junto con los factores estresantes del desempleo y la enfermedad, están provocando un aumento de violencia intrafamiliar en todo el mundo. Durante el confinamiento, las denuncias de violencia intrafamiliar se han intensificado en los Estados Unidos y aumentaron en un 30% en Francia, mientras que grupos de mujeres informan de un aumento de casos del 60% en el Líbano. La crisis se agrava en países ya víctimas de la guerra respaldada por los Estados Unidos y de las políticas económicas neoliberales que han debilitado la gobernanza y los sistemas de salud.

Los Estados Unidos deben aumentar la financiación y el apoyo a las organizaciones de carácter popular en los Estados Unidos y en todo el mundo que sirven de línea vital para las mujeres, las niñas y las personas LGBTQIA+ mediante la creación de líneas telefónicas de ayuda, la oferta de refugio y la prestación de apoyo psicosocial en línea.

**Lecciones de políticas:** Francia está reubicando a los sobrevivientes en hoteles donde puedan mantenerse seguras y establecen una red de apoyo en farmacias y tiendas donde puedan buscar ayuda discretamente.

## Aprobar un Green New Deal feminista

La administración Trump está aprovechando este momento de perturbación para revertir las reglas de eficiencia de combustible para automóviles y dejar de aplicar las regulaciones ambientales. Necesitamos algo radicalmente diferente: un Green New Deal

feminista. Tal política se basaría en el Green New Deal propuesto, que tiene como objetivo transformar nuestra economía extractiva en una economía de sostenibilidad, justicia y equidad.

Un enfoque feminista exige un pago inicial para una economía de cuidado, una política interseccional que aborda cómo las personas se ven afectadas de manera diferente en función de la exclusión y la explotación sistémicas, y asegure que a medida que nuestra economía se ve estimulada por empleos verdes bien remunerados, las mujeres y las comunidades de primera línea se beneficien.

Un Green New Deal feminista debe ser guiado por las mujeres indígenas, que desde hace mucho tiempo han pedido el fin de la deforestación y la mercantilización de los recursos vitales como el agua. Debe reparar el daño y estimular las soluciones climáticas de las mujeres y las niñas del Sur global, las mujeres rurales e indígenas y las mujeres negras en la primera línea de la violencia ambiental.

Un Green New Deal feminista es vital para restablecer el equilibrio entre las personas y el planeta, previniendo así futuras pandemias y preparando el camino hacia una recuperación justa de la crisis actual.

## Avanzar una respuesta global coordinada

Este virus es un problema global y requiere una respuesta global. En lugar de manejar la respuesta pandémica como un juego de suma cero, de usar a China como chivo expiatorio en el Consejo de Seguridad de la ONU o de recortar la ayuda a la Organización Mundial de la Salud (OMS) para desviar la atención de los fracasos de la respuesta de los Estados Unidos, los Estados Unidos deben cooperar con la comunidad recurriendo a canales multilaterales y utilizando estrategias conjuntas, como colaborar en la producción y distribución global de una vacuna y del equipo y los suministros médicos necesarios.

---

---

**Lecciones de políticas:** España requirió que los hospitales privados y las corporaciones aportaran recursos para enfrentar COVID-19. Venezuela creó una encuesta a nivel nacional para encontrar personas enfermas y les proporcionó visitas domiciliarias de trabajadores de la salud.

## Promover la justicia global a través de una mayor ayuda humanitaria, financiamiento para la salud global y un estímulo global, y la cancelación de la deuda del Sur Global

En todo el Sur global, las mujeres y las familias con acceso limitado a la atención de la salud, al agua potable y a los servicios gubernamentales se encuentran en una situación especialmente vulnerable. Los refugiados y los migrantes que viven en campamentos abarrotados e inseguros, las familias pobres de los barrios marginales y asentamientos urbanos y las comunidades en medio de zonas de guerra corren un riesgo desproporcionado de verse afectados por COVID-19.

Una respuesta de política exterior de EE. UU. guiada por el cuidado y la responsabilidad colectiva debe centrarse en las necesidades de estas comunidades. En lugar de recortar los fondos para la atención médica y la respuesta humanitaria a Yemen, como lo hizo recientemente la administración Trump, debemos aumentar el apoyo a las organizaciones de base lideradas por mujeres que brindan ayuda y concienciación.

También se necesita financiación para los servicios de salud mundiales, incluso por conducto de la OMS, a fin de que los países del Sur tengan los recursos que necesitan, como ventiladores, camas de hospital, máscaras para los trabajadores de la salud y suministros de saneamiento. Pero en lugar de responder a la necesidad crítica, la Casa Blanca ha tomado la ofensiva, deteniendo la ayuda a la OMS.

Además, la justicia mundial nos pide que anulemos la deuda de los países del Sur global y rechazemos las

respuestas neoliberales a la crisis, como los préstamos condicionales del FMI y el Banco Mundial y las políticas de ajuste estructural que conocemos demasiado bien han diezmado los sistemas de salud y empobrecido a los países afectados. En cambio, necesitamos un paquete de estímulo mundial para los países y respuestas comunitarias a nivel de base.

**Lecciones de políticas:** Cuba ha tomado pasos en acción de solidaridad internacional, enviando trabajadores de la salud a construir hospitales en Italia.

## Levantar las sanciones económicas

A lo largo de los años, Estados Unidos ha impuesto sanciones económicas cada vez más devastadoras en los países que pretende castigar, entre ellos Irán, Corea del Norte, Cuba y Venezuela. Al atacar las economías e impedir el acceso a medicamentos, equipos médicos y ayuda humanitaria que salvan vidas, las sanciones económicas empobrecen y matan a las personas. Además, las mujeres y las niñas, que a menudo asumen la carga de procurar alimentos, agua y combustible para el hogar, se ven afectadas de manera desproporcionada por las sanciones económicas, que también empeoran la mortalidad materna y la salud reproductiva de las mujeres. Las sanciones ya han matado a miles en Irán, donde la enfermedad se ha propagado rápidamente y las comunidades carecen de acceso al equipo médico necesario. Estados Unidos debe levantar ampliamente y sectorialmente las sanciones económicas y, en su lugar, prestar apoyo a las comunidades que sufren repercusiones sanitarias y económicas.

## Avanzar en la consolidación de la paz y rechazar las respuestas militarizadas a la pandemia

Debemos rechazar las respuestas de militarización a esta crisis. La administración Trump y sus contrapartes de derecha a nivel mundial ya están explotando esta crisis para militarizar fronteras, ampliar el estado de seguridad, augmentar la vigilancia, y acabar con el activismo y movimientos. Además, no debemos usar la pandemia como pretexto para aumentar el presupuesto del Pentágono. En cambio, debemos

---



---

desinvertir en el Pentágono y reinvertir esos fondos en beneficios públicos y cuidar a las comunidades en riesgo. Los análisis muestran que solo los fondos propuestos actualmente para la "modernización de las armas nucleares", que los militares pretenden utilizar para nuevos misiles, bombarderos y bombas nucleares, podrían financiar 300.000 camas de unidad de cuidados intensivos, 35.000 ventiladores y los salarios de 75.000 médicos. Nuestro presupuesto es, en última instancia, una expresión de nuestros valores, y el llamado de la administración Trump para un aumento en el gasto militar es un claro reflejo de sus prioridades: la guerra, la violencia y las ganancias sobre el bienestar humano.

También debemos reconocer que la guerra y el militarismo de los Estados Unidos -como el actual apoyo militar de los Estados Unidos a la guerra y el bloqueo de la coalición saudita en Yemen- ha exacerbado las crisis humanitarias y diezmado los sistemas de salud de los países, debilitando su capacidad para responder a COVID-19.

Para llevar a cabo una política exterior basada en el cuidado, debemos reparar el daño causado en el pasado y avanzar en la paz cerrando las bases militares de EE. UU. en todo el mundo, respaldando el llamado de la ONU a un [cese al fuego global](#), permanentemente al [terminando con el apoyo a la coalición saudita en Yemen](#), [revocando las autorizaciones de 2001 y 2002 para el uso de la fuerza militar](#) y aumentando la diplomacia y la ayuda humanitaria.

## Proteger los derechos de los inmigrantes y refugiados

Desde que el virus se ha extendido, ha habido una explosión de racismo y xenofobia contra la comunidad asiático-estadounidense, incluidos los crímenes de odio y la discriminación. Necesitamos investigar estos incidentes y ofrecer justicia restaurativa y apoyo a los afectados. Además, Trump se ha aprovechado de esta crisis para [cerrar la frontera](#), rechazar a los solicitantes de asilo, incluidos los sobrevivientes de violencia de

género, y bloquear la inmigración, justificada por narrativas xenófobas.

Debemos presionar contra las ideologías odiosas que excluyen a los inmigrantes de los beneficios de estímulo o de la licencia por enfermedad remunerada, y poner fin a las redadas y deportaciones de ICE, que ponen a los inmigrantes en mayor riesgo de contraer el virus, separan a las personas de sus familias y hacen que los inmigrantes tengan miedo de buscar atención médica.

Finalmente, las personas deben ser liberadas de los centros de detención de inmigrantes, donde el virus puede propagarse en medio de sobrepoblación y saneamiento deficiente.

**Lecciones de políticas:** Portugal a [concedido temporalmente a todos los solicitantes de asilo y migrantes](#) plenos derechos, dándoles acceso al sistema de salud y a las prestaciones públicas a medida que se desata la pandemia.

## Garantizar los derechos reproductivos

En las recientes negociaciones de estímulo, los formuladores de políticas contra aborto han explotado la pandemia para incluir disposiciones que limitan el acceso al aborto. Los estados se han tomado pasos para restringir el aborto, propagando la falsa narrativa de que los servicios de salud reproductiva desvían los recursos médicos de la pandemia. Cualquier respuesta política debe centrarse en los derechos reproductivos. Esto requiere derogar la ley de mordaza global, que bloquea el acceso a servicios de salud esenciales para mujeres y niñas, personas LGBTQIA + y trabajadoras sexuales.

## Priorizar la justicia de discapacidad y centrar la experiencia de las personas con discapacidad

Si bien las alertas de salud pública nos advierten del peligro desproporcionado que COVID-19 representa para

---

---

las personas con afecciones respiratorias y otras enfermedades crónicas, tenemos que exaltar la experiencia de las personas con discapacidades, que tienen conocimientos vitales que compartir y que pueden fortalecer la capacidad de recuperación de todos.

Al desarrollar la política, debemos centrarnos en la justicia de la discapacidad y los derechos y el liderazgo de las personas con discapacidad. También debemos proporcionar protección social, como subsidios de alquiler y alimentos, garantizar que la comunicación y la educación sobre la salud sean accesibles, poner a disposición servicios gratuitos de salud mental y asesoramiento y proporcionar equipos de protección personal para personas con discapacidades y los encargados de su cuidado.